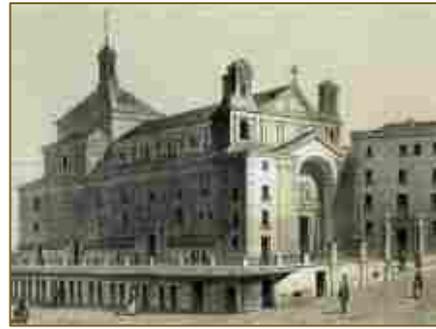


El mentidero de la Villa de Madrid



Mentidero de las Gradassan San Felipe el Real

Nº 780 Jueves 3 de Agosto de 2023

Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✚ **Putin se enfada**, *Emilio Álvarez Frías*
- ✚ **El PNV debería reflexionar**, *Juan Van-Halen*
- ✚ **El «dos» de la embajada en la Unesco denuncia la corrupción y absentismo del exministro Uribe**, *Antonio Rodríguez*
- ✚ **¡Qué calor!**, *Joaquín Leguina*
- ✚ **Los grandes inversores dan por hecho un frenazo en España por el caos político**, *Juan T. Delgado*

Putin se enfada

Emilio Álvarez Frías

Para no aburrirnos en demasía, o agarrar cabreos difíciles de apaciguar, todo rodeado del notable calor que nos han enviado este año los del «cambio climático», no viene mal apartarnos de la geografía española y salir por ahí a ver qué pasa en otros lugares del común planeta que compartimos con otras gentes, unas muy parecidas a nosotros, otras que se le acercan y no pocas que no tienen nada que ver ni mentalmente, ni espiritualmente, ni en el tinte de nuestro cuerpo. Echando el dado a ver cómo se anda por unos



paisajes y cómo se pasea por otros, gana el de seis puntos marcando que en todas partes cueces habas, equivalente, éstas, en este momento, a que los líos, las algaradas, las revoluciones, las guerras o guerrillas, los abusos, etc. ganan por todos los territorios cuantas partidas tienen lugar, sembrando el desorden y desasosiego por los distintos

continentes. De ello nos da una muestra la buena educación y la caballerosidad de Pedro Sánchez quien con toda su magnanimidad, a la petición de Feijó de reunirse para hablar sobre los resultados electorales, contesta nones,

que en todo caso para después de que el Rey designe candidato de investidura –sin hacer mención a que él tiene que tomar estos días sus merecidas vacaciones en La Mareta–. Está claro que con esta hidalguía poco se puede avanzar. Y con un zafio gañán apenas se puede intentar el entendimiento, máxime cuando éste intenta hacerse el soberano con mando absoluto en el territorio de España que quede después de las repúblicas independientes que conceda sobre algunos rincones del país.

Por más que quién nos incitaba a hacer hoy un comentario es un individuo del otro lado de Europa, poseedor de enorme cantidad de tierras en Asia, y con las mismas intenciones de Pedro, es decir, mandar por encima de todos. No nos vamos a extender al respecto. Primero confesar que nos parece algo realmente indigno que, para conseguirlo, esté derribando por lo bestia cuanto puede del que considera su enemigo, machacando con artillería ciudades y pueblos, matando inmisericordemente a cuantos se hallan en el camino, asolando los campos, obligando a que su población se vaya repartiendo por otros países para conservar la vida,... es decir, enfrentándose con todo un país que intenta barrer si no lo hace suyo. Pero por el contrario, clama con indignación si un dron cae en un edificio de Moscú y produce daños o muertes. Lo que hace él en demasía lo considera inadmisibile cuando su enemigo responde de igual forma, aunque sea solo como aviso, pues no tiene capacidad para otra cosa. Esa es la postura de Putin. Considera inadmisibile lo que hace quien él está machacando.

Y todo esto con el lamento de plañideras del resto del mundo. Aunque éstos van desgranando medidas para ir cercándolo con la pretensión de que se ahogue –aunque luego a escondidas le comprenden lo que pretenden congestionar– lo cierto es que los organismos internacionales creados para conseguir



el buen entendimiento entre todos los países, tales como la ONU, la NATO o la UE, no son capaces para acordar ninguna medida con la que conseguir paralizar la guerra, amansar las ansias, defender a los que pretenden vivir en pacífico, ayudar a los menos protegidos o faltos de medios de subsistencias. A Moscú no se puede tocar, aunque

no importa que Ucrania sea barrida bárbaramente. A los poderosos sólo se les puede privar de lo que el resto del mundo considera que no necesita para vivir porque encuentra otras fuentes que les suministran distintas a las del coloso. Mientras cualquiera de esos organismos, o todos si viene al caso, imponen correcciones a países que consideren que la policía trans es inaceptable. Y hasta los llegan a castigar duramente si no se someten a sus mandatos, aunque estos vayan en contra de los principios, a la cultura, y a la fe del país desobediente.

El PNV debería reflexionar

El PNV a pocos días de apoyar los Presupuestos del Gobierno de Rajoy sorprendentemente cambió su postura y se sumó al acuerdo Frankenstein de Sánchez. Desde entonces aquella decisión se ha reflejado en las elecciones

Juan Van-Halen (*El Debate*)

Escritor. Académico correspondiente de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

El PNV es una formación históricamente de derechas y en sus orígenes racista y machista a tope. En la guerra civil el PNV de José Antonio Aguirre se alineó con el caótico Gobierno de la República por motivos identitarios nacionalistas, no porque sus ideas conservadoras coincidieran con el radicalismo de izquierdas que se impuso. La experiencia concluyó con la mediación del Vaticano, en agosto de 1937, con la rendición en Santoña de las tropas vascas a los voluntarios italianos en lo que la República, siendo Prieto ministro de Defensa, consideró una traición. Desde el espacio democristiano el PNV ha asumido una posición más liberal y formalmente aconfesional que choca con sus orígenes y con su tradición, y que le ubicaría en el centroderecha.

Señalé en un artículo anterior que si el PNV actuase con inteligencia política y por su propio interés, lo que resultaría lógico, huiría del aliento en la nuca a que le somete Bildu y atendería a sus resultados electorales; el aliento de Bildu ya es en la frente no en la nuca: le ha rebasado en votos y en escaños. El PNV es ya tercera fuerza política en el País Vasco. Este camino se inició con



el apoyo a la moción de censura con trampa contra Rajoy, basada en una sentencia que Sánchez, con el apoyo de un juez, presentó amañada; lo demostró una instancia judicial más alta. El PNV a pocos días de apoyar los Presupuestos del Gobierno de Rajoy sorprendentemente cambió su postura y se sumó al acuerdo Fran-

kenstein de Sánchez. Desde entonces aquella decisión se ha reflejado en las elecciones. Cuando un partido de derechas elige compañías radicales de izquierda lo menos malo que le puede ocurrir es que desoriente a sus electores. Se suele seguir al más atractivo de la reunión aunque sea el de menos caletre.

Con el Gobierno de Rajoy el PNV era más fuerte electoralmente. Con el Gobierno de Sánchez Bildu ha crecido y, tras el 23-J, se convierte en cabeza del nacionalismo vasco en el Congreso. La diferencia es que, aunque no se reconoce en Sabin Etxea ni en Ajuria Enea, los socios vascos preferidos de Sánchez son los radicales de Bildu, en una parte herederos del terrorismo, y no los moderados del nacionalismo tradicional. No sé qué pensaría de esta situación Sabino Arana, el idolatrado fundador, no precisamente un radical de izquierdas.

La secuencia del voto nacionalista es reveladora. En las elecciones generales de 2016 el PNV sacó 287.014 votos (5 escaños) y Bildu 184.092 (2 escaños). En 2019 el PNV consiguió 379.002 votos (6 escaños) y Bildu 277.621 (5 escaños). En las elecciones del pasado día 23 el PNV sumó 275.782 votos (5 escaños) y Bildu 333.363 votos (6 escaños). En cifras de convocados a las urnas, que nada tienen que ver con las nacionales, esos cambios de votos resultan relevantes. Al PNV no le ha ido nada bien aparecer como comparsa del sanchismo y a Bildu le han favorecido las sucesivas muestras de apoyo recibidas del Gobierno viniendo de donde venía.

Las leyes más ideológicas de Sánchez no fueron apoyadas sin más por el PNV que dejó claros sus matices, incluso más que matices. Respecto a la ley de Vivienda, cuyo protagonismo dejó Sánchez en manos de Bildu, el PNV decidió, ya después de las elecciones, recurrirla al Tribunal Constitucional por los mismos motivos que anunció la Comunidad de Madrid. La cohabitación del PNV con Sánchez en el Frankenstein ha sido a menudo incómoda. Si nos basamos en algo tan valorado para el PNV como las compensaciones a su apoyo, ha conseguido más ventajas Bildu; por ejemplo, el acercamiento de presos ha beneficiado a Bildu, formación ligada históricamente a quienes cumplen condenas. Ya lo han proclamado ellos mismos en detrimento del PNV.

Por posiciones ideológicas es difícil entender que el PNV, partido de burguesía y clase media, de emprendedores, de gentes de fe y práctica religiosa, de nulos insultos, gritos y, aspavientos, pueda sentir más comodidad junto a Su-



mar, disfraz de Podemos, y ERC, que con la derecha centrada; no vale utilizar en este caso el comodín de Vox, tan grato a la izquierda, porque en su actual posición el PNV comparte apoyos con comunistas irredentos que mantienen desde la ultratumba fotos de Lenin en sus despachos. Junqueras a la hora de reunirse

con un líder vasco lo hace con Otegui con el que comparte el sueño de unas repúblicas radicales de izquierda.

En las elecciones vascas del próximo año el PNV será superado más o menos ampliamente por Bildu. Es lo que se ve llegar. Entonces Sánchez se enfrentará al dilema de a quién apoyar si el resultado no fuese claro e indiscutible. El socio preferente de Sánchez es Bildu, no el PNV. Quiere ver a Otegui en Ajuria Enea. Si a esa vidriosa posición sumamos que previsiblemente la situación económica habrá empeorado, con una deuda para generaciones, un gasto público disparado, miedo de la inversión extranjera, control europeo de sus cuantiosas ayudas y exigencia de recortes, más impuestos porque el dinero no baja del cielo e inflación subyacente descontrolada, el PNV debería reflexionar qué hacer entonces. ¿Seguir apoyando a una izquierda radical a la que no pertenece ni de lejos? Acaso en ese nuevo paisaje el PNV asuma una posición más posibilista y beneficiosa para él. Cuando el caos resiste a cualquier

precio habría de buscarse que dure lo menos posible. Y, de paso, el PNV debería observar la evolución del voto en Cataluña.

El «dos» de la embajada en la Unesco denuncia la corrupción y absentismo del exministro Uribes

Íñigo Ramírez de Haro, cuñado de Esperanza Aguirre, critica a su superior por no pisar la oficina ni hablar idiomas

Antonio Rodríguez (*theObjective*)

El número dos en la Representación Permanente de España ante la Unesco hasta hace unos días, el diplomático Íñigo Martínez de Haro, ha denunciado este lunes en un correo interno del Ministerio de Asuntos Exteriores la «corrupción» y el absentismo laboral de su jefe directo en París, el exministro de Cultura José Manuel Rodríguez Uribes.

Ramírez de Haro es cuñado de la expresidenta madrileña Esperanza Aguirre y apura sus últimos meses como diplomático ya que en agosto de 2024 abandonará el departamento de José Manuel Albares al llegar a la edad de jubilación, que en el caso de los diplomáticos son los 70 años. Ostenta el título nobiliario del marqués de Cazaza en África y es conocido por su faceta como



dramaturgo, que ha compaginado con su trabajo de diplomático. Autor de más de una veintena de obras teatrales, su obra más polémica fue la de *Me cago en Dios* en 2004.

En los últimos cinco años ha sido el delegado permanente adjunto de España ante la

Unesco, la agencia cultural de la ONU encargada de defender el patrimonio histórico en todo el mundo. Este lunes ha enviado un informe a su sucesora, María Palacios, sobre el trabajo que tendrá ahora en París y en el que vierte duras críticas contra Uribes. El correo, al que ha tenido acceso *THE OBJECTIVE* en exclusiva, fue reenviado a un listado de diplomáticos y embajadores españoles.

«Habrás oído que hay un Embajador-Delegado Permanente nombrado en la Unesco desde el 1 de diciembre de 2021, un tal Rodríguez Uribes. No te molestes en buscarlo porque no lo encontrarás: ni está ni se le espera. En estos cerca de dos años se pueden contar con los dedos de las manos las veces que se le ha visto por la Delegación, un ratito. En la Unesco simplemente no lo conocen», le advierte Ramírez de Haro a Palacios, que en los dos últimos años ha trabajado en el Gabinete de Albares.

Las «prebendas» de Uribes en París

El cuñado de Aguirre lamenta que el exministro goce «de todas las prebendas del puesto» pese a su absentismo. En concreto, el disfrute de «gastos de representación, un apartamento de más de cuatrocientos metros cuadrados en la Av. Marceau, cocinero, mayordomo, señor de la limpieza y chófer, para un uso mayoritariamente privado». «Por supuesto, lo pagamos todos los españoles con nuestros impuestos, que, curiosamente, siempre nos los suben», hace hincapié.

Ramírez de Haro lamenta que esta situación está provocando un «claro perjuicio» a los intereses de España y advierte de que la dejadez laboral del exministro es conocida y tolerada por sus superiores en Madrid. Además, desvela que Uribes no habla ningún idioma más allá del castellano. «Tanto el presidente Sánchez como el ministro Albares y otras “autoridades”, la conoce, ampara y protege. Otros países de la Unión Europea no nombran embajadores políticos. En el caso de Rodríguez Uribes, además, no habla ningún idioma, lo que para un puesto multilateral donde las lenguas de trabajo son el inglés y francés, le incapacita para su labor diaria en la Unesco. Por cierto, en lo personal, el embajador Rodríguez Uribes es hombre afable, con el que puedes muy bien hablar de, por ejemplo, Rousseau».



El polémico diplomático y dramaturgo carga también con dureza contra la actual dirección de Exteriores. «Del Ministerio tampoco esperes gran cosa. Al principio, lógicamente, harás lo que hemos hecho todos: pedir instrucciones. Poco a poco te irás desencantando porque serán muy pocas las ocasiones en que recibas alguna respuesta, y siempre bajo el mismo modelo: “¿Qué van a hacer nuestros aliados europeos: Francia, Alemania, Italia?”. Harás la gestión preguntando al delegado permanente o al delegado permanente adjunto de esos países e informarás de vuelta a Madrid, para recibir la nueva instrucción ya definitiva: “Únete al consenso”», le avisa a su sucesora.

El hasta número dos en la embajada ante la Unesco incide en «la ya atávica falta de política exterior española», pero aún más «el deterioro, la ineficiencia y la desmotivación generalizada en que ha caído el Ministerio con un Albares al frente, cuyos indicios de arrogancia y malos humores no se habían visto desde los tiempos de su némesis, (José Manuel García) Margallo, y donde se benefician exclusivamente los “amiguetes” de la “superioridad”».

Ramírez de Haro confiesa a Palacios que no tiene miedo a las represalias después de que Margallo le vetase al cargo de embajador en 2015 por la citada obra teatral contra la Iglesia. «Ello me hizo aprender a callar dado que no

tengo vocación de mártir y necesito el sueldo. Desde entonces, he sabido que no puedes expresarte libremente y hasta hoy he pagado el precio con todos los ministros. No me extrañaría nada que Albares me expulsase también en 5 minutos en 2023 de la misma manera que su mentor y maestro, y curiosamente verdugo», explica en su informe sobre el rol del puesto de delegado permanente adjunto en Unesco.

El cuñado de Esperanza Aguirre critica que en España prevalezcan «los vestigios de la Inquisición, ya no en forma de ley sino de cultura, tradición y mentalidades» si uno se atreve a pensar con libertad. «¡Pero eso es justamente para lo que te pagamos los españoles y se te pide en la Unesco: que pienses!», le subraya a su compañera diplomática. «De ahí la encrucijada en la que te encuentras, porque en temas de libertad de expresión subrayo que te echan en 5 minutos. Si, en cambio, robas, no apareces, eres un vago o un acosador, permanecerás indefinidamente en el puesto. Y te va a dar igual el color del nuevo gobierno de turno, porque nunca cambia nada», dice con tono resignado.

Pese a que es «difícil» no contagiarse de este «clima de mediocridad generalizada» en Exteriores, el diplomático admite que «siempre hay alguna gente capaz» en el departamento de Albares. «Justamente tu jefe directo, nuestro compañero Santiago Sierra, es uno de ellos, inteligente y culto, siempre acogedor, que simplemente vive desbordado, pero te ayudará», subraya del jefe del departamento de coordinación de relaciones culturales y científicas.

«Frente a la corrupción del embajador y a la mediocridad del Ministerio», prosigue Ramírez de Haro, «en cambio te vas a encontrar con una delegación fantástica tanto a nivel de las dos funcionarias (Marisol y María) como de las tres contratadas locales (Marta, Sonia y Paloma), además, de los funcionarios del Ministerio de Educación (Álvaro y Jacobo)». Un equipo en el que prima el «buen humor, sin rencillas ni rivalidades, inteligente y eficiente, que crea cada día un clima de trabajo positivo con empatía y simpatía, a pesar de estar mal pagados, con los sueldos congelados desde 2008 –15 años!– y la contemplación cotidiana de la degradación» que promueven, a su juicio, Uribes y el ministerio.



Es más, le augura a su sucesora que el puesto en París tiene «muchas ventajas» como diplomática pues «al poco tiempo» se convertirá en embajadora «de facto» ante la mencionada desidia del exministro. Por lo que deberá tomar «todas las decisiones» en nombre de nuestro país. «España en la Unesco será lo que tú consideres que sea» ante la «inexistencia» de Uribes, le deja claro.

El regreso de EEUU a la Unesco

«En definitiva, llegas a un puesto estupendo en un momento fascinante con la vuelta de Estados Unidos» a esta agencia de la ONU, oficializada la pasada semana por la Administración Biden, y «la confrontación ya abierta entre el bloque autoritario encabezado por China y Rusia y el democrático».

«Encontrarás gentes de todo el mundo, la universalidad, una muy buena manera de desasarse de los nacionalismos, particularismos identitarios y demás ombliguismos –todo ello, sin tener que viajar, como recomendaba Baroja–, para estar al día de la realidad internacional y la geopolítica mundial. Pero es que además la Unesco te ofrece la oportunidad de trabajar para hacer algo por los demás y disminuir el sufrimiento en el mundo. Te deseo unos años deliciosos en la Unesco y en París, que sigue bien valiendo una misa, como yo los he tenido», concluye Ramírez de Haro.

En el próximo número publicamos

España y su futuro. La Iglesia católica

Antonio María Rouco Varela

Cardenal Arzobispo de Madrid. Conferencia pronunciada en el Club Siglo XXI el 27 de octubre de 2005. Publicado en la revista *Altar Mayor*

¡Qué calor!

«Acepto que la mano del hombre puede estar contribuyendo a calentar el planeta. Pero otra cosa es inculcar el terror a la población omitiendo los datos históricos»

Joaquín Leguina (*El Subjetivo*)

Qo sé ustedes, pero yo estoy harto de leer, escuchar y ver cómo los medios de comunicación nos anuncian permanentemente olas de calor. «Este julio será el mes más cálido registrado en la Tierra», nos alerta la prensa. Y periodistas de todas las televisiones ofrecen crónicas de



urgencia sobre el supuesto apocalipsis que se nos está viniendo encima.

El periodista Luis Ventoso nos ha recordado a este propósito que la edad del planeta en el cual vivimos es de unos 4.500 millones de años y ¿desde cuándo se mide la temperatura? Pues como mucho desde 1880. Entonces, ¿qué es lo que nos

quieren vender con esas alarmas? Pues una ideología a la cual la actual ministra de la cosa está dedicada en cuerpo y alma.

Veámoslo con algo de perspectiva. En 1990 se pronosticó un calentamiento de 0'3 grados por década, pero el registrado desde entonces ha sido la mitad (datos del UK MetOffice). Se ha profetizado reiteradas veces la rápida fundición del Ártico, que, sin embargo, no ha perdido hielo desde 2007, y la masa de hielo antártico está aumentando, según un estudio de la NASA publicado en el *Journal of Glaciology* en 2015.

Por otra parte, el calentamiento de un grado registrado desde 1850 se ha correspondido con una etapa de espectacular avance de la humanidad. Sabemos que la temperatura fue más alta en otras épocas, por ejemplo, durante el «óptimo climático medieval» se pudieron cultivar viñas en el norte de Inglaterra.

Ventoso también nos recordaba que en la caída del Imperio Romano se produjo un calentamiento en el siglo III, que trajo una gran sequía que arruinó las cosechas y aumentó las epidemias. O que en los siglos VI y VII se registró la que los expertos actuales llaman la Pequeña Edad de Hielo de la Antigüedad Tardía, enfriamiento provocado por tres grandes explosiones volcánicas. O



que entre 1550 y 1850 se registra en el Hemisferio Norte la llamada Pequeña Glaciación, por una disminución de la actividad solar y un aumento de la actividad volcánica. En 1789, el Ebro se heló durante quince días, etc, etc.

Yo, al igual que Ventoso, no me considero un energúmeno negacionista. Claro que quiero que los ríos estén limpios y no llenos de

purines y mierdas, que no se ensucien los mares con restos de plástico, que las fábricas y los vehículos contaminen lo menos posible, que se preserven los bosques... También acepto que la mano del hombre puede estar contribuyendo a calentar el planeta. Pero una cosa muy diferente es inculcar el terror a la población omitiendo los datos históricos de calentamientos y enfriamientos y olvidando que países como China o Rusia siguen manchando el aire mientras aquí nos van a freír a impuestos verdes en nombre de una salvación del planeta en el cual somos insignificantes. Recordemos que el 72% de la generación de electricidad en China procede de centrales de carbón. En 2017 el promedio mundial de CO2 por Kw/h. era de 484 gramos pero en la India era de 723, y en de China 620. Alemania emite 560 (por encima del promedio mundial), España 241, Francia 58 y Suecia 13.

Y uno se pregunta qué coño pinta la joven sueca Greta Thunberg dando lecciones en Europa. ¡Que se vaya a China, a ver si se «orienta» un poco! Particularmente me sumo a Julio Aramberri, que escribió que el debate en torno al cambio climático avivaba sus convicciones agnósticas. En efecto, los científicos convienen en que el calentamiento global se debe mayormente a la intervención humana... pero no es el fin del mundo.

Los grandes inversores dan por hecho un frenazo en España por el caos político

El 23-J afectará a la inversión. Con los fondos UE atascados, la Administración a medio gas y el horizonte de otro «Gobierno Frankenstein», ganan fuerza otros destinos donde colocar el dinero

Juan T. Delgado (*Vozpópuli*)

«El problema es que se combinan dos cuestiones: la primera es que España será un sitio complicado para invertir hasta que se aclare el panorama político; y la segunda, que hay demasiados destinos hoy día donde colocar el dinero». Reflexiona en voz alta, tres días después de la «sorpresa electoral», un consejero de un gran banco de inversión.

Han pasado 72 horas desde que el recuento de las urnas esfumó el «sueño» de un Gobierno de centroderecha, más «amigable» con el capital. El análisis en frío de quienes mueven el dinero apunta a una contención de las inversiones previstas. No sólo pesa el segundo argumento del consejero aludido (Portugal, por ejemplo, es una gran alternativa donde invertir). Lo preocupante es que España se enfrenta a dos escenarios, cada cual más complicado.



El primero pasa por la reedición del «Gobierno Frankenstein», en versión más peligrosa aún. La dependencia de los independentistas y de Carles Puigdemont es una bomba de relojería. Todo lo que Alberto Núñez Feijóo prometía (impuestos más bajos, menos trabas para la inversión, revisión de la estrategia

nuclear) se fue por el coladero hace una semana, cuando los españoles dieron su veredicto. En lugar de un Ejecutivo del PP, puede haber otro cuyas intenciones –respecto a los grandes empresarios– ya son conocidas.

El segundo escenario apunta a una repetición electoral, con un incierto desenlace. No está claro qué ocurriría si los ciudadanos son convocados de nuevo a las urnas en diciembre. Lo dramático, a ojos de los inversores, es que esta hipótesis implica un segundo semestre de parálisis en la toma de decisiones, con un Ejecutivo en funciones y una Administración a medio gas.

La primera hipótesis es la que más visos de hacerse realidad. E inquieta sobremanera al mundo del dinero. «Sin duda, habrá un parón en las inversiones. Nadie confía en que el nuevo Gobierno cambie el rumbo de su política económica, a menos que le obligue la Comisión Europea», señala un «estratega» que trabaja para el Ibex.

Como contó Rubén Sampedro en *Vozpópuli*, las claras expectativas de un vuelco electoral habían comenzado a desatascar inversiones en nuestro país. La «marea azul» de Feijóo en las autonómicas y municipales, y el adelanto de las generales, acortaron el «periodo de incertidumbre» para muchos fondos de inversión.

El caos político desatado tras el 23-J devuelve esas perspectivas a la casilla inicial. «Habrá parón, pero vendrá disfrazado por la inversión inmobiliaria y por la periodificación de inversiones que se pusieron en marcha en 2022», opina un importante gestor de inversiones.

La ralentización se dejará notar en sectores tan boyantes como el de las energías renovables. En sus presentaciones de resultados de esta semana, los primeros ejecutivos de Endesa o Naturgy ya dieron algún aviso en esa dirección. «El aumento de la incertidumbre influye negativamente en las decisiones y en la actividad, lo que, de mantenerse en el tiempo, puede conllevar un freno adicional a los proyectos de inversión y al empleo», apuntaba este martes el Instituto de Estudios Económicos (IEE), en el primer informe de perspectivas publicado tras el 23-J.



El panorama de «desgobierno» genera pesar en el mundo empresarial, porque el segundo semestre del año se antojaba decisivo para el desbloqueo de los fondos europeos. Los empresarios han pasado de visualizar un Ejecutivo popular, insuflando velocidad a las ayudas comunitarias, a asumir la permanencia de la misma coalición que tan mal ha gestionado el dinero.

No hay ningún país en la Eurozona que haya recibido más fondos que España. Y ninguno que los haya ejecutado con semejante lentitud. La afirmación no procede de Génova, sino de una de las principales agencias de rating. Hace unos días, Standar & Poor's (S&P) estimó que el Gobierno tiene asignados 77.200 millones de euros, pero sólo 7.700 millones han llegado a la economía real.

Los inversores, pendientes de los fondos UE

En lugar de ganar impulso, la ejecución de los fondos europeos ha ido en retroceso. Otro informe reciente de la consultora LLYC asegura que el Gobierno de coalición comprometió 20.620 millones en el segundo semestre de 2021, 12.856 millones en la primera mitad de 2022 y otros 15.540 millones en la segunda. En el primer semestre de este año, la cifra comprometida ha caído a 7.770 millones (casi lo mismo que estima S&P). El balance es pésimo. Pero lo que temen ahora los empresarios es que el caos político ralentice, más aún, el ritmo de ejecución.

Según los cálculos de LLYC, el nuevo Ejecutivo debería comprometer, al menos, 13.629 millones en lo que queda de año. Una asignatura realmente complicada, teniendo en cuenta que todavía no hay Gobierno. Y si lo hay, puede ser menos ágil aún que el anterior. Hay demasiada niebla en el horizonte que observan los inversores. Y otros destinos ofrecen, en este instante, más garantías.

Portugal es el mejor y más cercano ejemplo. Gobernado por un Ejecutivo socialista, cuenta con reglas más claras y ofrece mayor transparencia a los inversores. Ahí va un ejemplo: hace tres meses cumplió con su deber de publicar la lista de los mayores beneficiarios de fondos europeos. A España todavía se la espera en Bruselas.
